

Los caribes' de Centroamérica y Guatemala: Relatos de viajeros en el siglo XIX

Alfonso Arrivillaga Cortés

La costa caribe centroamericana se constituye en una área clave para el régimen de importación y exportación de las repúblicas centroamericanas. Fue el cordón que permitió a la vertiente pacífica conectar con las rutas transoceánicas del atlántico. A finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, cuando se abrieron fronteras a ciudadanos extranjeros, aparece viajeros cuyos diarios de viaje, crónicas y estudios sobre los territorios se convirtieron en una fuente para obtener información. Estos son predecesores de los etnólogos alemanes que visitaron la región. Los caribes se encontraban asentados a lo largo de la costa, su ocupación era clave en la dinámica de la región. Veamos un recuento de estas descripciones en su paso por los puertos del caribe.

Jacobo Haefkens

Jacobo Haefkens (1789-1858), nombrado cónsul de los Países Bajos en Centroamérica, llega en 1826. Su obra es amplia, particularmente en materia de relaciones políticas, ya que su visita, es en una Centroamérica postindependentista y es un conocedor en materia de política internacional. Sus relatos del caribe como casi todos sus sucesores, son debido al hecho de ser aquí la ruta de entrada o salida al territorio centroamericano. Su lectura corrobora el conocimiento que se tenían de los garinagu. Refiere a su historia previa en las Antillas Menores, su inicial recepción en Trujillo, y su posterior dispersión y consolidación de los asentamientos. A propósito de ello revisamos toda aquella información que tienda a corroborar la evolución del Golfo Iyumu el área donde desarrollaron su principal asentamiento de la Bahía de Amatique.

A su arribo a Trujillo dice: "La ciudad consiste en dos partes: Una comprende principalmente casas de piedra estucadas alberga mayormente a comerciantes y funcionarios, mientras que la otra, que es más grande, se compone solamente de ranchos de manaca y todo, donde habita

Usamos este término en concordancia a la forma usada por estos escritores, el término además común para referirse a ellos. Estos serán conocidos por la literatura científica como caribes negros otra forma común en algunos escritos. En la actualidad reclaman su definición como garinagu, y a su cultura e idioma garifuna.

el resto de la población negra, y cobriza, que se ocupa de la agricultura y sobre todo, de la pesca. Conste que bajo agricultura, me refiero aquí a minifundios cultivados con bananos o maíz (Haefkens:1969:16)". Esta observación a la división barrial, es otra característica que se manifiesta en ciudades donde los garinagu comparten con otros grupos. En referencia a su alimento dice: "La gran variedad de especes arbóreas nunca vistas, nos llamo nuevamente la atención. La palma real (cuyas nueces las comen los negros y tienen un sabor parecido al del coco), constituyen en especial, con sus hermosas ramas de treinta a cuarenta pies... (Haefkens:1969:19)".²

En el relato al conocimiento y percepción de los caribes, señala. "En abril de 1797 fue tanteado por tres buques de guerra ingleses, pero estos fueron repelidos ... La población de Trujillo y regiones adyacentes suman unas 4000 personas ... en su mayoría de negros, llamados muy desatinadamente caribes. Muchos de ellos van de vez ... a Belice a trabajar, impulsados por altos salarios... efectúan las talas en la explotaciones forestales de Trujillo. Estos negros son en su mayoría excepto algunos refugiados de Santo Domingo, procedentes de San Vicente, en donde, a resultas de una insurrección fueron transportados por los ingleses a la isla de Roatan... Son de buen físico y valientes, y más de una vez han sido peligrosos para el gobierno republicano (Haefkens:1969:287)".

Jonh L. Stephens y Frederick Catherwood

En su paso por la costa caribe muchos viajeros llamaron la atención a su riqueza natural, otros por sus formas económicas y sociales, pero sobre todo por su riqueza arqueológica. Guatemala y la misma península de Yucatán se constituyeron pronto en una área de especial interés para estos visitantes, dado la calidad de su riqueza arqueológica. John L. Stephens, abogado y posteriormente político, gran viajero y escritor, fue a quien se le confirió la misión diplomática en Centroamérica por ordenes del presidente de USA Van Buren, en 1839. Esta experiencia le permitió escribir una obra

que rápidamente se constituyó en un clásico sobre mesoamerica³. Se acompañó del dibujante Frederick Catherwood, cuyo trabajo en las ediciones de sus "Incidentes de Viaje a Centroamérica, Chiapas y Yucatán", permiten otra dimensión a la lectura de la obra, escrita en el momento de las luchas entre Morazán y Carrera. A su llegada a Punta Gorda, "una colonia de indios caribes (Stephens:27)", es acompañado por el padre Agustín, conocedor de los caribes. Lo habían

² En el ultimo de sus libros, agrega sobre el puerto de Trujillo: "Trujillo tenía antes mayor importancia que ahora..." fue cabecera de la provincia y sede episcopal, en 1643, fue asaltado por los Holandeses, lo saquearon, y hasta 1789 lo estableció el rey de España (Haefkens:69:287).
³ Para 1871, su obra ya había tenido doce ediciones, la última reimpressa once veces.
⁴ Nótese el uso del término colonia, en referencia a un territorio satélite de la corona británica. De esta manera era referido por algunos ancianos que conocí a finales de los setentas.

36

invitado para realizar casamientos y bautizar a los habitantes. Stephens en compañía de un caribe que sabe hablar ingles dieron un paseo por la "colonia".⁴

"...se compone como de quinientos habitantes. Su lugar de nacimiento era en la costa del mar, abajo de Truxillo, bajo el gobierno de Centro América; y habiendo tomado parte activa contra Morazán, cuando su partido llevo a dominar, ellos huyeron a esta región quedando dentro de las fronteras de la autoridad británica ... Las casas o chozas estaban construidas de palos de casi una pulgada de grueso, sembrados a plomo en el suelo, amarrados unos a otros con cuerdas de corteza y techadas con hoja de Cohoon. Algunos tenían divisiones y tarimas hechas de los mismos materiales, en cada casa había una hamaca de pita y una imagen de la Virgen o del algún santo tutelar; y nosotros quedamos sumamente impresionados con el gran progreso alcanzado en la civilización por estos descendientes de canibales, los más feroces de las tribus indígenas que los españoles encontraron (Stephens:1971:28)".

La descripción sobre la vivienda caribe en el territorio beliceño, varia al relato de Haefkens, sobre la vivienda en Honduras, lo que tiene correspondencia con la etnografía actual. Mas adelante, señala que su guía lo llevo a visitar a su vieja abuela, una persona que se calculaba tenía mas de 100 años "...procedía de la Isla de San Vicente, la residencia de la más indomable porción de su raza; y ella jamás había sido bautizada. Nos recibió con una sonrisa idiota; su figura era encogida; su cara arrugada, marchita y perversa; y parecía como si en su juventud, se hubiese gloriado danzando en un festín de carne humana (Stephens:1971:28)". Fuera de sus groseros juicios de valor, propio en los viajeros de la época, es interesante que nos remite a un "informante", que corrobora la dispersión de personas oriundas de San Vicente, en la consolidación de sus poblados a lo largo de la costa.

Continúa en cierta manera cómica, al relatar las vicisitudes de los bautizos, y la tendencia a dar varios nombres a sus descendientes, así como su apego con estos ceremoniales. En esta ceremonia Stephens dice termino por ser padrino de un niño Caribe (Stephens:1971:30). El relato de este autor no incluye Livingston, que advierte le hubiera gustado visitar, pero dado que, a la hora a que pasaron era avanzada y decidieron continuar hacia el Golfo Dulce. Recuerda el intento de hacer de este el más importante puerto de entrada a Centro América. Nos dice que su rivera se eleva como a treinta pies arriba del agua con una vegetación tan exuberante como la de Punta Gorda, "ocupado por una tribu de caribes, quienes, como los primeros, arrojados de su hogar por la guerra, habían subido por la costa, y, con aquella visión por lo pintoresco y hermoso en los paisajes naturales, que distingue a los indios en todas partes, fijaron su residencia en este lugar. Sus chozas techadas con hojas estaban en fila a lo largo de la ribera, sombreadas por arboledas de plataneros y cocoteros; canoas con velas fijas estaban echadas sobre el agua, y los hombres y las mujeres estaban sentados bajo los árboles contemplándonos. (Stephens:1971:31)". En una

caminata que realizara por el puerto de Izabal se encontró un mulato procedente de Baltimore y que el coligió era un esclavo fugitivo (Stephens:1971:35). Esto señala la recepción de pobladores lejanos en estas áreas, y da muestra de la movilidad poblacional de estas áreas costeras.

Henry Dunn

Contemporáneo de Stephens, es Henry Dunn (1960). Su viaje a Guatemala es realizado en 1828. De Belice dice que muchos negros han huido a Guatemala (como igual lo hace Haefkens), debido a que con la independencia se consolidó la antiesclavitud y las ideas libertarias en Centroamérica. Sobre la población negra tiene varias notas, referentes a la moralidad, cargadas con juicios de valor sobre esta población. Mas adelante nos dice sobre la música y el baile: "La distracción favorita de los negros aquí, como en otras partes de las Indias Occidentales es bailar... La graciosa cadencia d los bailarores al sonido del gamby, los costosos refrescos que suplen y el aire de lujo que prevalece a través de la fiesta... (Dunn:1996:19)". Agrega en el marco de la Navidad los bailes y un ambiente de desorden. De su idioma dice "... es una mezcla de francés colonial e ingles incorrecto y no es cosa fácil entenderles el significado... (Dunn:1960:21)". Me inclinaria a pensar, que mas bien se trata de una descripción del idioma caribe. Unos años mas tarde lo mismo sucederá con el padre González (citado por Arrivillaga:1995), quien al describir a los negros de San Benito hace una referencia similar a su idioma.

La apreciación de Dunn, sobre los diferentes grupos de la costa, es la siguiente: "Además del negro y del criollo, el caribe, el indio y el hombre mosquita se encuentran con frecuencia en Belice (Dunn:1960:22)". Sobre los caribes dice: "... antes habitantes de las islas mas al Este, se encuentran ahora principalmente alrededor de Trujillo y Omoa ... empleados principalmente por los cortadores de caoba en las márgenes de los ríos (Dunn:1960:22)". Al dejar Belice y dirigirse a Izabal "pasando la parte norte de Standy Creek (Stann Creek?), una población de caribes, nosotros venimos a un lugar llamado por los españoles "Manavique", y "Tres Puntos", por los ingleses (Dunn:1960:27)". Su relato no se detiene en el puerto de Livingston, suponemos no debió detenerse en dicho lugar, como le sucedió a Stephens. En la llegada a la boca de un segundo lago, los españoles han erguido el "Castillo del Golfo", "... un ruinoso muro, defendido por cerca de veinte soldados caribes, que viven allí rodeados de sus familias... la casa era un rancho miserable, con un piso de barro ni siquiera nivelado. Una hamaca colgaba a través del cuarto, en la cual se reclinaba una mujer anciana... - adelante - Las mujeres aquí parece que han perdido toda noción de modestia y propiedad, usan menos ropa que los hombres... sus habitantes inconscientes de sus miserias, aparecen a ojos superficiales, contentos y felices (Dunn:1960:31)". De esta manera podemos corroborar por la tradición oral, en lo referido al desarrollo ocupacional del Golfo Iyumu (Bahía de Amatique y el interior de algunos criques y ríos importantes),

39

en el sentido que al interior del golfo, se consolidaron algunos puntos, entre ellos San Felipe.

Alfred P. Maudslay

Clave para la fotográfica en la región es la obra de Alfred P. Maudslay y esposa. Presentan interesantes fotografías de los caribes-negros: una referida a la venta de pescado en uno atracadero del puerto de Livingston (1899:156) y otra correspondiente a una mujer (1899:192), todas fotografías atribuidas a H. Price. El capítulo titulado "Rumbo a la Costa", narran su viaje desde Quirigua al Puerto de Izabal. El 17 de Abril se embarcaron en un barco de vapor que los llevaría del puerto de Izabal a Livingston que "...lleva el nombre de un americano que merodeo por la costa y la mayoría de sus habitantes son negros cuyo primer hogar fue la Isla de San Vicente donde se supone que se casaron con los indios por lo que se les llegó a conocer como Caribes a pesar de que no se les detecta su sangre india debido a su apariencia. Su lenguaje es una mezcla de español, francés, inglés y alguna clase de dialecto negro y parecen ser gente exclusiva que le dan a uno la idea de ser tolerantes con la población blanca de la aldea en vez de ser estos los tolerados por los blancos. Esta indiferencia por sus vecinos blancos es curiosamente demostrada en la venta de pescado (Maudslay: 1899:154)". Este relato retoma el origen de San Vicente, su fusión negra africana con lo caribe, y el papel protagónico de la mujer caribe, que perdura hasta nuestros días. Advierte que el puerto de Livingston con la llegada del tren que conectara a Puerto Barrios con la ciudad de Guatemala, esta decaerá. Una visión acertada el desenlace así fue.

William Brigham

Después William Brigham (1887) amplía el registro fotográfico y presenta una interesante e importante colección de fotografías del puerto de Livingston y de los caribes negros. En estas se pueden hacer interesantes lecturas sobre la etnografía del grupo; vestimenta, vivienda, utensilios y elaboración de cazabe son parte de esta lectura. Presenta también un dibujo sobre Pedro Gregorio un caribe encargado de la defensa de San Felipe y que hemos referido con anterioridad. Este personaje lo refiere en realidad al Río Chocon³, lo que amplía la ocupación del interior del Golfo Iyumu.

Alfred Le Voils

El viajero francés Alfred Le Voils, consigna valiosa información para interpretar la situación de los caribes negros. Al igual que otros viajeros en su relato de salida de Guatemala dedica la décima parte de su relato a "la riviere d' Izabal" (1861:177-182) y Lewington (1861:161-176) (esta fue su ortografía original). De

³ Afluente del río dulce, cercano a la parte del Golfo.

transcendencia para el estudio de los garinagu en general, y en particular para este estudio es la inferencia del anciano caribe llamado Tata Marco, que vivían en la Guaira. "Tata Marco" era un anciano de avanzada edad, que hablaba un buen francés y a quien se le atribuyó haber fundado el puerto de Livingston. Sin duda, era una persona importante y es probable que efectivamente se tratara de Marcos Sánchez Díaz a quien se le atribuye comandar el grupo que fundó el puerto de Livingston, como señalamos. La trascendencia de la influencia política de este personaje, fue tal que recibió a Justo Rufino Barrios en su paso por la costa en su viaje a USA; Barrios en ese entonces pidió a las autoridades la atención correspondiente para Sánchez Díaz.

Arturo Moleret

El naturalista francés Arturo Moleret (1809-1892), llega al país en 1846 y permaneció por espacio de 15 meses. Moleret ya había realizado otras expediciones, al norte de África, y otros lugares europeos, de los que rindió informes que se editaron y se caracterizaron por estar bien documentados e ilustrados, en ellos denota además de su capacidad como naturalista, la de un buen etnógrafo.

Su relato a la salida del territorio centroamericano, nos brinda preciosa información sobre la situación de la costa, sobre el puerto de Santo Tomás, y sobre otros puntos importantes como San Felipe al interior del Golfo Dulce. Sin embargo su información sobre los caribes es reducida, ello se debe a que a su salida del territorio, al igual que como sucedió con Sthepens y Dunn, no realizaron la tradicional parada en el puerto de Livingston: "El capitán de la Aurora, antes de levar el ancla, había enviado una canoa a tierra para comprar provisiones: nos trajeron de la aldea de Livingston plátanos, cañas de azúcar y pan de cazave que comí por primera vez; es seco, esponjoso, muy blanco, hecho a manera de targarulas, galletas de media pulgada de espesor. La yuca, cuya raíz sirve para preparar el pan de cazave, es cultivada en Guatemala sobre las costas del Atlántico, a donde sin duda ha sido importada de las Antillas, sébese que la misma planta da la tapioca (Moleret:1990:378)". A pesar de no haberse detenido en el Puerto de Livingston, amplia información valiosa sobre el puerto y sobre los "caribes".

"Aislada en medio de los bosques a la embocadura del Río Dulce, la aldea de Livingston data del año de 1832. Tiene una población de doscientos habitantes aproximadamente, la mayor parte caribes. Estos últimos representantes de la raza insular, expulsados de la isla de San Vicente en 1798 y deportados en masa por el gobierno inglés, fueron acogidos en territorio español, donde se les asignaron tierras en las cercanías de Trujillo; de ahí se han esparcido a lo largo del litoral y particularmente hacia el este.

Laboriosos, inausuarios, sobrios y previsores, viven en paz con el producto de sus cultivos, un pequeño tráfico de Belice y Trujillo, y finalmente con su trabajo en las explotaciones forestales (Moleret:1990:379)". Amplia información mas adelante.

"Los caribes han conservado su lengua nativa y practican la poligamia como en tiempos pasados. Sus mujeres, cuando tienen varias, tienen cada una un establecimiento distinto y como en la ley musulmana, tienen igual derecho a los favores del marido que no puede disponer de una bagatela en favor de una sin tratar a las demás con la misma liberalidad (Moleret:1990:379)". Sobre Belice incluye una descripción sobre su estado colonial y su relación con el auge por la explotación maderera, al igual que otros autores corrobora que fueron algunos caribes procedentes de Honduras emigran por un tiempo para emplearse en el corte de la madera (Moleret:1990:383).

A manera de cierre

Este rápido vuelo por los viajeros mas conocidos que llegaron a Guatemala por esta importante vía, nos permite recoger importantes notas sobre su etnografía y algunas referencias de carácter histórico que señalan su papel importante como pobladores de la costa. Es claro que muchas de estas notas se encuentran cargadas de juicio de valor, de altos contenidos racistas y peyorativos lo que nos permite seguir una lectura en otro orden. Pero en este caso su móvil es referir a estos antecesores en el dato etnográfico, algunos de ellos pioneros además del reporte gráfico, de particular interés para este trabajo en la fotografía.

Bibliografía

- Arrivillaga Cortes, Alfonso. 1995. "Las Fronteras Culturales de Peten" en *Boletín Ethnos* No 8. Centro de Estudios Interétnicos. USAC
- Brigham A.M. William T. 1887. *Guatemala The Land of the Quetzal*. London
- Dunn, Henry. 1960. *Como era Guatemala hace 133 años. Fascinante relato traducido del Inglés por Ricardo G. De León (Guatemalteco)*. Tipografía Nacional Guatemala. 234 pp.
- Haefkens, Jacobo. 1969. *Viaje a Guatemala y Centro América Serie Viajeros. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala Editorial Universitaria*
- Janborn, Helen. 1996. *Un invierno en Centro América y México. Diario de Viaje 1875*. Museo Popol Vuh. Universidad Francisco Marroquín. Guatemala. 196 pp.
- Maudslay, Alfred P. and Anne C. Maudslay. 1899. *A Glimpse at Guatemala, and some notes on the Ancient Monuments of Central America* London: John Murray, Albermarlestreet
- Moleret, Arturo. 1990. *Viaje a la América Central (Yucatán y Guatemala)* Academia de Geografía e Historia de Guatemala.
- Valois, Alfred de. 1861. *Mexique, Havane et Guatemala* Paris e, Dentu